

Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director:

Rómulo Bogliolo

Administrador:

Roberto E. Garzoni

Sub-administrador:

Rafael Sánchez

Redactores:

**Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - James Waisman
Juan R. Schillizzi - Juan F. Etcheverry - José E. Griffi**

Año VII

Noviembre de 1918

Núm. 65

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CHARCAS 1835

BUENOS AIRES

Revista de revistas

**Política de Italia
en el extranjero
después
de la guerra**

De la revista *La società per azione*, correspondiente al mes de julio último, sacamos las párrafos transcritos y que vertimos al castellano:

“El secretario general del ministerio de relaciones exteriores, comendador de Martino, ha reunido en una breve relación algunas consideraciones sobre la acción de política económica que Italia tendrá que desarrollar en el extranjero, consideraciones personales que el comendador de Martino ha obtenido con la experiencia de su larga actuación en el extranjero, especialmente en los países de Oriente.

El señor de Martino recomienda evitar el error de considerar el período “después de la guerra” como un período completamente nuevo, bajo todo punto de vista. Es preciso obrar desde ya, preparando nuestra reconstitución económica, sea en el interior sea en el exterior, sobre bases y fundamentos ya experimentados y es menester predisponerlo todo con el fin de dar a nuestra acción complesiva al extranjero un contenido económico, más y mejor que en el pasado.

El señor de Martino ilustra ampliamente la política seguida hasta ahora por Italia para asegurar su posición en el Oriente barcánico y el Mediterráneo oriental, haciendo resaltar la estricta conexión existente entre la política y la acción a base industrial, financiera y comercial.

Examina los problemas de los institutos financieros en su función de instrumentos de acción político-económica al extranjero, constatando la absoluta inferioridad en que siempre se ha hallado Italia en esta materia, observando que el instituto o institutos financieros que se dediquen a integrar la acción del gobierno al extranjero deben ser italianos en su elementos (personal competente del instituto) eliminando toda influencia extranjera, que es preciso evitar con todo cuidado toda organización de carácter burocrático, a semejanza de las administraciones del estado.

Sin entrar en discusiones técnicas el señor de Martino considera posibles tres soluciones:

Crear un instituto de nueva fundación en que estén interesados otros institutos respetando equitativamente los derechos adquisitivos por cada uno antes de la guerra; o sino crear una sociedad consorcial para la expansión económica al extranjero, formada por varios institutos financieros; o también dejar subsistir la situación actual, dejando libre al

gobierno de valerse de aquel instituto que en cada caso crea más a propósito para el fin apetecido, y distribuir la actividad de cada instituto con criterios geográficos.

El señor de Martino trata en fin, de la necesidad de reformar la orientación de nuestras representaciones al extranjero de manera de hacer más eficaz que en el pasado su acción económica, pues en nuestros tiempos ya no existe más que una política, la política a base económica.

En conexión con este asunto el señor de Martino aborda también la importante cuestión de las iniciativas y otras de los oficios que en nuestros ministerios de relaciones exteriores, industria y comercio y finanzas se ocupan de la acción económica al extranjero." — *J. R. S.*

El desarrollo de las cifras bancarias es uno de los efectos más visibles de la guerra. En todas partes han crecido considerablemente los depósitos y, consiguientemente, alguna o algunas de las partidas activas. La razón de este fenómeno no puede estar más que en la desmedida creación de medios monetarios a que están entregados desde el principio de la guerra todos los países beligerantes. Las nuevas disponibilidades, después de ejercer su influencia característica sobre los precios, afluyen a los Bancos, de donde ya no salen, como no sea momentáneamente o de unos para otros. En los países neutrales son las entradas de oro lo que determina el incremento de la circulación y de los depósitos; pero, en fin de cuentas, todo puede referirse a la misma causa fundamental, puesto que los envíos de oro de los beligerantes son, por la mayor parte, consecuencia más o menos directa de las emisiones fiduciarias.

Los dos países europeos que muestran un desarrollo más amplio en el sentido indicado son Inglaterra y Alemania. Examinemos sus datos.

Inglaterra. — He aquí un resumen de la situación de los *joint stock banks* en 30 de Junio del año corriente y de los cuatro anteriores, según las cifras que publica *The Economist*:

En millones de libras

	1914	1915	1916	1917	1918
ACTIVO					
En caja	115	211	188	192	255
Cartera de títulos	115	173	298	278	297
Descuentos y anticipos	571	616	557	655	859
Cobertura de aceptaciones...	54	48	60	55	56
	855	1.048	1.103	1.180	1.467
PASIVO					
Capital y reservas	70	71	73	72	76
Aceptaciones y endosos	38	33	43	40	42
Depósitos	747	944	987	1.068	1.349
	855	1.048	1.103	1.180	1.467

Resalta en este cuadro la rapidez con que ha subido la cifra de los depósitos y créditos de cuenta corriente. De 747 millones de libras en 1914, pasa a 1.349 en este año. El ejercicio de 1917 a 1918 es el que presenta el salto más considerable: 281 millones, cifra muy superior a las de los años anteriores. Este enorme incremento no tiene por contrapartida un aumento en las inversiones, sino en los descuentos y anticipos, que suben en este año de 655 a 859 millones, mientras los *investments* sólo crecen en 19; pero como hay algunos Bancos que incluyen los *Treasury bills* en el capítulo de descuentos, no se debe creer que las disponibilidades han sido empleadas solamente en operaciones de crédito comercial.

El encaje (*cash*) ha aumentado también 63 millones en 1918 y 140 en los cuatro años. Esta partida comprende oro, billetes del Banco de Inglaterra y billetes del Tesoro. El incremento es no sólo absoluto, sino relativo; en 1914 los depósitos estaban garantizados por un 15,30 por 100 de encaje; en 1918, por un 18,90.

Esos 140 millones más que tienen en sus cajas los *clearing banks*, representan sólo una parte relativamente pequeña del aumento que registran los instrumentos monetarios del Reino Unido. Hay actualmente en circulación 55 millones de libras en billetes del Banco de Inglaterra, o sea 25 millones más que en 1914; las *Treasury notes* emitidas hasta el día, importan 270 millones de libras. Sólo, pues, estos dos renglones representan un aumento de 295 millones, o si se quiere 266.5, descontando los 28.5 millones en oro que constituyen la reserva de los *Treasury notes*. Pero hay que tener en cuenta que el Banco de Inglaterra puede aumentar los instrumentos de circulación sin necesidad de emitir billetes. De hecho los billetes no son emitidos sino contra oro, de suerte que virtualmente son oro circulante; pero cada vez que el Banco acredita en cuenta una suma, en pago de valores o efectos comerciales, crea, en realidad, *cash*, dinero, disponibilidades que, mediante los cheques y transferencias, han de pasar de unas cuentas a otras sin requerir la entrega de metálico. Se puede estimar que en esta forma ha creado el Banco de Inglaterra 97 millones de libras, que es el incremento que ha tenido la cartera del departamento de banca desde 1914. Durante el mismo período han aumentado los depósitos del Banco de emisión en 98 millones:

Los Bancos privados han creado también *banking currency* al suscribir, como lo hicieron, sobre todo en 1916, grandes cantidades en los empréstitos de guerra. Para evitar los inconvenientes de la inflación el Gobierno les hizo saber que no era deseable su participación en los empréstitos, y desde entonces los balances no acusan incremento apreciable en la partida de valores públicos; pero, como arriba decimos, es de creer que, bajo el epígrafe de descuentos y anticipos, se ocultan pagarés del Tesoro, pues de otro modo no se explicaría el aumento de 202 millones que en el año último ha tenido dicho concepto.

Un detalle interesante de la situación de los Bancos ingleses es el escaso incremento que registra la partida de capital y reservas en relación con el de los depósitos y cuentas corrientes. La proporción entre estas dos cifras ha descendido de un modo considerable. En 1914 la suma de capital y reservas ascendía a 70 millones de libras, y la de depósitos, a 747; la proporción era de 9.37 por 100. Hoy aquellas

cifras se han convertido en 76 y 1349, respectivamente; la proporción es sólo de 5.70. Este descenso no es, ciertamente, una novedad en Inglaterra; hace muchos años que se inició el desequilibrio, y desde entonces ha sido objeto esta cuestión de muchos estudios interesantes, pero ineficaces. Ahora parece que los mismos Bancos, comprendiendo la necesidad de sacrificar un poco el interés de los accionistas a la firmeza y amplitud de la institución, se disponen a aumentar los capitales.

El "London City and Midland Bank" ha dado ya la señal; su presidente, sir Edvard H. Holden, conforme en este punto con la Comisión que estudia el problema de las *amalgamations* o fusiones de los Bancos, considera que la ampliación del capital, no sólo es conveniente para la solidez del sistema, sino que es el único medio de que los Bancos puedan extender el crédito a largo plazo, ya que los fondos de depósitos deben ser siempre rápidamente liquidables.

Alemania. — Según los datos publicados por *Die Bank*, y que recoge M. Charles Rist en la *Revue d'Economie politique*, la situación de los ocho grandes Bancos alemanes en 31 de Diciembre de los cinco años últimos es la siguiente:

En millones de marcos

	1913	1914	1915	1916	1917
ACTIVO					
En caja	672	924	1.142	1.494	2.609
Cartera	1.765	1.808	2.490	3.960	7.152
Dobles y créditos pignoratícios	794	741	893	1.333	1.828
Anticipos sobre mercancías ..	509	175	208	262	274
Cuentas corrientes de seudoras..	2.852	3.218	3.312	3.392	4.535
Cartera de títulos	401	446	442	441	578
Varias cuentas	583	734	688	613	533
	<u>7.576</u>	<u>8.046</u>	<u>9.175</u>	<u>11.495</u>	<u>17.511</u>
PASIVO					
Capital y reservas	1.465	1.711	1.711	1.715	1.896
Depósitos y cuentas corrientes acreedoras	4.803	5.320	6.853	9.396	15.218
Aceptaciones	1.308	1.015	611	384	397
	<u>7.576</u>	<u>8.046</u>	<u>9.175</u>	<u>11.495</u>	<u>17.511</u>

El crecimiento de los depósitos y cuentas corrientes es, como se ve, de 10.415 millones de marcos, cifra inferior a la de los Bancos ingleses. Sin embargo, el aumento relativo es superior al de éstos. Mientras los depósitos ingleses han crecido en un 80 por 100, los alemanes han llegado al 117 por 100. La causa de este formidable incremento está en las emisiones desmesuradas de billetes del Reichbank y de billetes de las Cajas de Préstamos que refluyen a los Bancos después de servir para cubrir las atenciones del Tesoro.

Esta situación inquieta a los mismos Bancos, que temen se produzca después de la guerra un movimiento rápido de retirada de fondos.

Paralelamente a los depósitos y cuentas corrientes, ha crecido la

cartera de efectos, que pasa de 1.765 millones de marcos, a 7.152, pero no se trata de un progreso en los descuentos comerciales, sino de pagarés del Tesoro imperial y aun de los Estados y de los Municipios. Prueba de ello es la baja que se observa en los anticipos sobre mercancía y en las aceptaciones.

El aumento en las dobles y en las pignoraciones de títulos no implica mayor auxilio al comercio o a la industria. Gran parte de los títulos pignorados pertenecen a Municipios, Sociedades de guerra e Institutos de crédito público.

El escaso incremento en las partidas de valores públicos, que sólo sube de 401 millones a 578, es comentado con orgullo por los financieros alemanes, que estiman en este punto mucho más desembarazada la situación de sus bancos que la de los bancos de la *Entente*. Pero, si se tiene en cuenta la enorme cifra de deuda flotante que tienen en cartera los establecimientos alemanes, se comprende fácilmente que, en fin de cuentas, no existe tal ventaja más que en apariencia.

En el encaje se registra aumento de 1.937 millones de marcos, que eleva la garantía de los depósitos a 17 por 100, cuando en 1914 era sólo de 14 por 100, cifras algo inferiores a las de los Bancos ingleses.

En lo que toca al capital y reservas, es preciso tener en cuenta que parte del aumento que presentan se debe a incorporaciones de bancos de provincias, como el "Schlesischer Bankverein" y el "Nordeutsche Kreditanstalt", con 74 millones, absorbidos por el "Deutsche Bank" y el "Rheinische Westpalische Disconto Gessellschaft", con 95 millones, absorbidos por el "Dredner Bank". El aumento total es de 431 millones, que está muy lejos de bastar para mantener la proporción del capital con los depósitos que existía en 1914. En efecto, esta relación era entonces de 35 por 100 y es hoy de 12.40. La caída, como se ve, es considerable; pero, con todo, conservan los Bancos alemanes una proporción de capital más que doble de la de los ingleses. La superioridad que siempre han tenido aquéllos en este orden es lo que les ha permitido caracterizarse por su eficaz auxilio al comercio de exportación mediante los créditos a largo plazo. — (*España económica y financiera*).